

Matutina para Mujeres | Viernes 04 de Agosto de 2023 | El pecado de la
obstinaci3n

Descripci3n



El pecado de la obstinaci3n

No se han humillado hasta el d3a de hoy, ni han tenido temor, ni han caminado en mi ley ni en mis estatutos, los cuales puse delante de vosotros y delante de vuestros padres. Jerem3as 44:10.

A pesar de todo ruego y advertencia, el obstinado grupo comandado por el ex jefe de la guardia, Johani, parti3 hacia Egipto, arrastrando con ellos a Jerem3as y a Baruc, su secretario (ver Jerem3as 43:4 al 7). Supon3an que por tener al profeta entre ellos, se librar3an de las consecuencias de su desobediencia. Cuando no aprendemos la lecci3n de nuestros errores pasados, estamos condenados a repetirlos. Nos evitamos mucho sufrimiento si aplicamos el aprendizaje de las lecciones pasadas en vez de quejarnos de nuestra mala fortuna presente.

En Egipto, lejos de dar testimonio para los paganos, aquellos representantes del pueblo elegido de Dios persistieron en la idolatr3a y el culto egipcio, a pesar de la advertencia: "Me irritan con sus obras, pues queman ofrendas de incienso a dioses extra3os en el pa3s de Egipto, al que han venido a vivir como forasteros; de esa forma ustedes mismos ser3n exterminados y se convertir3n en la maldici3n y la ignominia para todas las naciones de la tierra" (Jer. 44:8, BLPH).

Cuanto m3s nos alejamos de Dios, m3s nos confundimos, m3s hondo caemos y m3s acusamos a Dios. La raz3n de nuestros fracasos es haber abandonado la direcci3n divina. Cuando la calamidad nos alcance, revisemos cu3nto nos hemos alejado del plan de Dios, y volvamos nuestros pasos al lugar donde nos apartamos.

Dios no nos abandona, nosotras le damos la espalda a sus instrucciones. "¿I respeta nuestra elecci3n de vivir sin 3l, y para no ver el dolor que nos causamos, prefiere voltear su rostro: "Por tanto, as3 ha dicho Jehov3 de los Ej3rcitos, Dios de Israel: He aqu3 que yo vuelvo mi rostro contra vosotros para mal, y para destruir a todo Jud3" (Jer. 44:11). Su deseo de salvarnos excede nuestro deseo de ser salvos.

"Las profec3as de condenaci3n pronunciadas por Jerem3as sobre el remanente que se hab3a rebelado contra Nabucodonosor huyendo a Egipto, iban mezcladas con promesas de perd3n para aquellos que se arrepintiesen de su insensatez y estuviesen dispuestos a volver. Si bien el Se3or no quer3a salvar a los que se desviaban de su consejo para o3r las influencias seductoras de la idolatr3a egipcia, estaba sin embargo dispuesto a manifestar misericordia a los que le resultasen leales y fieles" (PR, p. 339).

Agradece a Dios por su gran paciencia ante tus errores y por su constante misericordia.